

7684

ANTONIO RAMOS MARTÍN

2

LOS NIÑOS DE TETUÁN

PASILLO CÓMICO-LÍRICO-TAURINO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS Y UN INTERMEDIO, EN PROSA, ORIGINAL,

MÚSICA DE LOS MAESTROS

TORREGROSA y CALLEJA



Copyright, by Antonio Ramos Martín, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

7

THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON

FROM THE FIRST SETTLEMENT
TO THE PRESENT TIME

BY
NATHAN OSGOOD

VOLUME I

BOSTON
PUBLISHED BY
LITTLE, BROWN AND COMPANY

1856

LOS NIÑOS DE TETUÁN

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

LOS NIÑOS DE TETUAN

PASILLO CÓMICO-LÍRICO-TAURINO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS Y UN INTERMEDIO, EN PROSA,

ORIGINAL DE

ANTONIO RAMOS MARTÍN

música de los maestros

TORREGROSA y CALLEJA

Estrenado en el TEATRO CÓMICO de Madrid, el 18 de
Abril de 1908



MADRID

E VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.^o

Teléfono número 551

1908

A los hermanos

Alvarez Quintero

*en prueba de sincero afecto, su admira-
dor y amigo,*

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

RAFAEL.....	SRTA. LORETO PRADO.
LOLA.....	SRA. FRANCO.
FLORENTINA.....	CASTELLANOS.
NATI.....	SRTA. ROMÁN.
CASILDA.....	GIRÓN (D.)
PEPA.....	ANCHORENA.
LUISITA.....	GIRÓN (C.)
CORNELIO.....	SR. CHICOTE.
SEÑOR PANTALEÓN.....	RIPOLL.
EL CHUCHO CHICO.....	LLANEZA.
EL POLLITO.....	PONZANO.
EL ACEROLAS.....	SOLER.
EL RETORTIJONES.....	CASTRO.
SÁNCHEZ.....	GONZÁLEZ.
EL CHEPA.....	DELGADO.
EL LUNARES.....	BERMÚDEZ.
DON BALTASAR.....	MORALES.
PEDRO.....	FERNÁNDEZ (J.)
DIONISIO.....	BORDA.
ANTONIO.....	DÍEZ.
LUCIO.....	PEINADOR.
GÓMEZ.....	ORTIZ.
JUAN.....	FERNÁNDEZ (G.)
ALBAÑIL 1.º.....	SRA. MARTÍN.
IDEM 2.º.....	SRTA. GARCÍA.
IGNACIO.....	SR. GÓRRIZ.
ALBAÑIL 3.º.....	
MONO SABIO 1.º.....	
IDEM 2.º.....	
MOZO DE LA TABERNA.....	

Albañiles, espectadores, empleados de la plaza y dos guardias

Para esta obra ha pintado dos decoraciones el escenógrafo
Sr. Martínez Garí.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Calle en Tetuan de las Victorias. A la derecha primer término, la taberna del señor Pantaleón con mesas y banquetas a la puerta. A la izquierda una casa con muestra que dice: LECHERÍA. Segundo término izquierda una calle.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón los ALBAÑILES 1.º y 2.º comen con sus mujeres sentados en el suelo. CASILDA, NATI, LUCIO y DIONISIO están acabando de comer en una de las mesas, á la puerta de la taberna; la SEÑÁ FLORENTINA en pie á su lado, habla con ellos. El ALBAÑIL 3.º sentado en el suelo comiendo con LUISITA, niña de diez años; en el centro de la escena y echando á suertes con una china para jugar al salto, están PEDRO, ANTONIO, IGNACIO y JUAN. El CORO GENERAL viéndoles saltar

Música

PED. (A Antonio.)
Tú te quedas,
ten la china. (Dádosela.)

ANT. (Cogiéndola)
¡Miá que suerte
tan gorrina!

(Presenta los puños á Juan que golpea la mano que no tiene la china.)

JUAN Ya estoy libre.
(El mismo juego con Ignacio que acierta con la china.)
IGN. Me tocó.
PED. Anda, ponte
y se acabó.

CORO DE SEÑORAS

Cuando debíais estar rendidos
y hasta molidos
de trabajar,
paece mentira que aun tengais ganas
de hacer el burro
y de saltar.

CORO DE HOMBRES

Si nos tumbamos á la bartola
pa descansar,
luego se vuelve con menos ganas
á trabajar.

PED. (A Ignacio, que ya está colocado para que salten.)

¿Ya estás?

IGN.

Ya estoy.

PED.

Pues cuidadito
que allá voy.

Cabeza de corcho y á empezar.

TODOS

A la primera sin tocar.

(Salta Pedro y después Antonio y Juan.)

PED.

(Recitado.)

Aguanta bien, á la segunda
una culada que te hunda.

(Saltan y hacen lo que dice Pedro.)

Vamos allá con la tercera,
y cada quisque lo que quiera.

(Saltan todos: uno da azote, otro espolique, otro culada
y el otro azote, espolique y culada.)

Sostente bien, que va la cuarta
con un azote que te parta.

(Dan su azotito correspondiente.)

Ahora la quinta, de espolique,
y si le pica que le pique.

(Cada uno da el espolique.)

Anda la sexta en lique inglés,
y todos ya salir por pies.

(Dan el espolique sin saltar, salen todos corriendo, y
tras ellos Ignacio y el Coro general con risas y algazara.)

ESCENA II

PEPA, LUISITA y ALBAÑILES 1.º, 2.º y 3.º

Hablado

- ALB. 1.º (A su mujer, á tiempo que esta desaparece) Adiós tú, y cuidao con la chica.
- PEPA (Al Albañil 2.º) Hasta luego.
- ALB. 2.º Oye, costilla. Ojito con el piri de mañana, que en el de hoy han salio balines amarillos.
- PEPA Pa eso tiés dientes.
- ALB. 2.º ¿Y las tajás?... Holgando.
- PEPA ¿Tajás? Con las que agarras los domingos tiés bastante. (Vase.)
- ALB. 2.º ¡Adiós, nincha!
- PEPA (Al Albañil 1.º) ¡Adiós!
- ALB. 1.º Adiós.
- LUI. (Al Albañil 3.º) ¡Adiós, padre!
- ALB. 3.º ¡Dame un beso, pitusa! (La besa, y vanse los dos.)
- ALB. 1.º (Al Albañil 2.º) ¿Vamos á tomar una copa?
- ALB. 2.º Aguarda que mi mujer tuerza la esquina. (Mirando por donde marchó Pepa.) ¡Ya está!
- ALB. 1.º ¡Pues ala pa dentro! (Entran en la taberna y salen al poco tiempo. Los demás han ido desapareciendo durante la escena, unos encendiendo pitillos y otros dando la última chupada á la colilla.)

ESCENA III

La SEÑÁ FLORENTINA, NATI, CASILDA, LUCIO y DIONISIO

- DIO. Choque usté, señá Florentina; ha hecho usté más bien que el Tato al cortar esas relaciones de raíz.
- FLOR. ¡Pues la chica no lo cree así!
- CAS. A mí me da mucha lástima de la muchacha.
- DIO. La señá Florentina no ha hecho más que la conveniencia de la chica.
- FLOR. ¡Es claro!

- DIO (A Casilda.) Tú porque llevas conmigo un matrimonio completamente infrutuoso; pero si el día de mañana, es un decir, tuvieras una hija y vieses que se iba á casar con un hombre frustra, dirías ¡zap! cerrabas la ventana y de lo dicho, cañamones. La seña Florentina no es que sea su madre, pero es la hermana del padre y se ha portao como una verdadera tía.
- FLOR. Como lo que soy. Mi sobrina hablaba va pa dos años con Rafael el Panaderito; tóos creíamos que el niño se traía algo, y fiao en ello, va mi hermano y se gasta los pocos cuartos que tenía ahorraos en tomar la plaza de Tetuan pa que torease el chico. Sale el domingo ¿y que pasó?
- LUCIO ¡Una catástrofe!
- FLOR. Ya visteis, ¡vivo se le fué al corral!
- LUCIO ¡Vivo no, mechao!
- NATI ¿Y el chico no ha vuelto por aquí?
- FLOR. Al día siguiente.
- NATI ¿Y qué le dijo usted?
- FLOR. Que como no pensábamos viajar no necesitábamos maletas.
- CAS. ¡Pobre chico!
- FLOR. Calle usted, que nos ha puesto en redículo en los Cuatro caminos.

ESCENA IV

DICHOS y el SEÑOR PANTALEÓN. Tiene tipo de tabernero y de empresario taurino, todo en una pieza

- PAN. Buenos días.
- DIO. Muy buenos.
- LUCIO ¡Salud!
- CAS. ¿Usted gusta?
- PAN. Que aproveche.
- DIO. ¿De ande se viene?
- PAN. De por ahí.
- LUCIO ¿Y qué nos prepara usted pa el domingo?
- PAN. Rediez, no me habléis de toros. No sé lo que voy á hacer. *El Tripitas*, contratao; *el Chu-*

pitos, herío; *el Aguardiente chico*, lesionao; *el Niño de la Timotea*, contuso, y yo fastidiao.

DIO. ¿Y qué va usted á hacer?
PAN. ¡Ahorcarme! El Panaderito me ha partío por el eje, ¡maldito sea el arropo! Y mi hija, mi Lola enamorá de esa calcomanía con coleta. Yo cs juro que antes de consentir esas relaciones, la meto á telefonista, pa que la estén dando gri:os tóo el día.

CAS. ¡No es pa tanto!
PAN. ¿Que no? ¡La vergüenza que me hizo pasar la otra tarde ese chiquillo! Treinta y dos veces me hizo poner colorao; las que entró á matar. ¡Y que me había brindao el toro! ¡Lástima de corná en los glútios! ¡Malditos sean los caracoles!

ESCENA V

DICHOS y LOLA saliendo de la taberna

LOLA Buenos días.
PAN. ¡Hola!
DIO. ¡Felices!
PAN. (A Lola.) ¡Vaya un colorcito de acelga que me traes!
LOLA Pues no tengo nada.
PAN. No. Treinta y dos pinchazos.
LOLA ¿Otra vez lo mismo?
PAN. ¿Qué querías, que encima?... Me voy; no quiero que se me suelte la lengua, ¡malditas sean las pescadillas! (Entra en la taberna.)
LUCIO (A la señá Florentina.) Nosotros también ahuecamos. Ahí van dos quinces. (Pagando.)
DIO. Tome usted otros dos. (Idem.)
CAS. Hasta mañana.
NATI Buenas tardes.
LUCIO Felices. (Se van los cuatro)
LOLA Adiós.
FLOR. Con Dios.

ESCENA VI

LOLA y FLORENTINA

FLOR. No estés así, Lola.
LOLA ¿Otra vez?
FLOR. Y estaré dos años machacando sobre lo mismo.
LOLA ¡Miá que siempre con la murga esa!
FLOR. Si es tu bien.
LOLA Déjeme usted.
FLOR. ¡Qué genio! ¿Te quedas aquí?
LOLA Tomando el sol.
FLOR. Eres una loca; loca, más que loca. (Entra en la taberna. Lola coge los vasos que hay encima de la mesa y los lleva adentro, volviendo á salir al poco tiempo.)

ESCENA VII

RAFAEL con blusa larga y el cesto de pan á la cabeza. Después LOLA

Música

RAF. Con el cesto á la cabeza
y la blusa hasta los pies,
¡ay, Panaderito,
ay, como te ves!
¡ay, pobre de mí!
¡ay, pobre de mí!
casi, casi que me da vergüenza
de mirarme así.

(Sale Lola de la taberna y se queda parada al ver á Rafael)

LOLA ¡Rafael!
RAF. ¡Lolilla!
LOLA Otra vez así.
RAF. ¡Qué vamos á hacerle
cuando hay que vivir!
LOLA ¡Verte de ese modo
qué pena me da!

RAF. Pues no me lo digas
que me echo á llorar. (Gimoteando.)

LOLA ¡Ay, Rafaelillo,
qué triste me he puesto
al verte como antes
cargao con el cesto!

RAF En donde llevaba
antes la coleta
ahora llevo solo
roscas y libretas.

LOLA ¡Adiós esperanzas!
LOS DOS ¡Adiós alegrías!
¡Adiós para siempre
ilusiones mías!

(Lola llora y Rafael gimotea.)

RAF. No llores así.

LOLA ¡Ay, pobre de mí!

RAF. No llores así.

LOLA ¡Ay, pobre de mí!

LOLA

RAFAEL

Se me arrasan los ojos en
al mirarte así. [llanto

Que no puedo verte hacer
[pucheros
estando yo aquí.

RAF. (Con alegría.)

Anímate, mi Lolilla,
que pa calmar tu aflicción
tengo aquí una castañuela
en lugar de corazón.

Yo al fin seré tu marido
los tiempos ya cambiarán,
y como soy panadero
no puede faltarte el pan;
y yo trabajando
siempre con afán,
haré que á mi Lola
no la falte pan;

LOLA pan, pan, pan, pan, pan
A echar fuera los pesares,
Rafaelillo, tiés razón,
oyendo lo que me dices
se me alegra el corazón;

contigo pan y cebolla
es lo que dice el refrán,
mas yo digo que contigo
me bastan cariño y pan.

LOLA

RAFAEL

Y si hiciera falta
con el mismo afán,
yo sabré ayudarte
á ganar el pan.

Pues yo trabajando
siempre con afán,
haré que á mi Lola
no le falte pan.

Hablado

- LOLA ¡Ay, Rafael, qué pena me da verte vestido así!
- RAF. ¡Qué quieres! Antes chaquetilla corta, ahora blusa larga.
- LOLA Pero Rafaelillo, ¿dejas los toros definitivamente?
- RAF. (Con energía.) Sí.
- LOLA (Con mucho interés y mirándole la cabeza.) ¿Te la has cortao?
- RAF. (Trágicamente.) Sí.
- LOLA ¿De veras?
- RAF. (Saca del bolsillo del pantalón un papelito, que entrega á Lola.) ¡Tómala!
- LOLA ¡Rafael!
- RAF. ¡Pa un guardapelo! Así es el mundo; ayer rizada, hoy engurruñá!
- LOLA ¡Quién nos lo había de decir!
- RAF. ¡Tienes razón! Antes por esas calles como diciendo: ¡aquí va un hombre dispuesto á ganar palmas y dinero! Ahora como un criminal, como si hubiera matao á alguien, cuando lo que hice fué todo lo contrario; no matar.
- LOLA ¡Rafaelillo!
- RAF. Ésto me ha bastao pa convencerme de que no sirvo pa los toros. Toda la noche me la he pasao pensando lo mismo y cuando me levanté cogí unas tijeras y ¡zás! Al caer la trenza se me cayeron dos lágrimas así de gordas; me había quitao dos cosas: la coleta y

las ilusiones. Esta mañana volví á la panadería y hoy pienso acercarme á tu padre, hablar con él y decirle que tú te debes casar con un hombre bueno, con uno con quien nada te falte... y conmigo vas bien. (Reparando en que Lola está llorando.) ¿Pero qué te pasa? ¿No crees lo que yo?

LOLA Yo sí, ¿qué más querría que vivir tranquila á tu lado sin temor de que un día te trajeran á casa con las tripas colgando de una corná?

RAF ¡Rediez! ¡No eres tú nadie corneando!

LOLA ¿Pero y mi padre? Toda su ilusión ha sido siempre que yo me case con un torero. Ya ves, por eso sólo tomó la plaza; pa que te dieras á conocer.

RAF. (con tristeza.) Sí; ya sé que eso quíe tu padre.

LOLA Siendo panadero no te hagas ilusiones. Cualquiera maleta lo preferirá á tí. ¿Te acuerdas del Morenillo?

RAF Sí.

LOLA Ya sabes que venía á casa, que me echó chicoleos y hasta habló á mi padre y está llamando la atención por ahí fuera y ya le tié contratao pa el mes que viene, porque antes no pué venir, y cuando él venga... ¡Ay Dios mío!... ¿qué va á pasar aquí?

RAF. (Con resolución.) Cuando él venga ya no queda un toro; ¡me los he matao todos yo!

LOLA ¿Tú?

RAF. Sí, yo. Que ya me has dicho lo bastante pa que no piense en panecillos y vuelva otra vez al redondel y mate todo lo que me pongan por delante, incluso al Morenillo.

LOLA (Entusiasmada.) ¡Rafael!

RAF. ¡Como lo oyes!

LOLA (Enseñándole con tristeza la coleta que tiene en la mano.) ¿Pero y esto? ¡Si te la has cortao!

RAF. No te importe. Con mis esperanzas y con el afán de casarme contigo, me crece, vaya si me crece. (Va á abrazarla.) ¡Ay, Lola!

LOLA (Separándole cariñosamente.) Que no reparas que estamos en mitá de la calle.

RAF. ¡Que no reparo! Pues anda que si no reparase te habías caído. (La da un pellizeo en un brazo.)

- LOLA ¡Y dale! (Rafael la da otro pellizco.) Estáte quieto. (Con cariño.)
- RAF. ¿No me dices que dale? Pues te obedezco. (Abrazándola.) ¿Me quieres?
- LOLA ¡Mirame!
- RAF. ¡Ya me tiés loco! Voy á ser mucho y to pa tí. (Abrazándola.) Condiciones me sobran; tengo mano izquierda.
- LOLA (Mirando la mano con que la estrecha Rafael.) ¡Y derechal
- RAF. (Abrazándola más fuerte.) ¡Y sé ceñirme!
- LOLA ¡Ya lo veol
- RAF. ¡Y llegar á donde llegan los hombres!
- LOLA ¡No tanto!
- RAF. ¿Que no?
- LOLA Que no aprietes tanto.
- RAF. ¿Cómo quiés que no apriete si está aquí dentro mi cariño y no quió que se me escape? ¡Fuera blusa larga! (Se recoge la blusa por la cintura) Na que estorbe pa andar, que desde hoy tengo que ir muy deprisa. ¡Fíjate! Tan chulo come antes. (Se pasea por la escena contoneándose.)

ESCENA VIII

DICHOS y la SEÑÁ FLORENTINA

- FLOR. (A Lola.) ¿Pero tú todavía aquí?
- RAF. (Bajándose la blusa rápidamente.) ¡Anda Dios!
- FLOR. (A Rafael.) ¡Tú!
- LOLA Es que...
- FLOR. ¿Eras tú la que te quedabas á tomar el sol? Anda pa dentro, que pica mucho. (Entra Lola en la taberna.)

ESCENA IX

FLORENTINA y RAFAEL

- FLOR. (Riéndose.) ¡Ja, ja, ja! ¡De panadero! ¿Los traes tiernos?
- RAF. Mire usted que vuelvo á los toros...
- FLOR. De picos...

- RAF. ¿Qué?
FLOR. ¿De picos cuántos panecillos traes?
RAF. (Resignándose.) Cuatro. (Va dando á la señá Florentina los panecillos que ésta le pide.)
FLOR. Tres bizcochás y cuatro libretas. ¿Cuernos no traerás, verdad?
RAF. No señora.
FLOR. Natural. Te asustan hasta de masa. ¡Qué bien te cae la blusa!
RAF. Señá Florentina...
FLOR. ¿Qué te debo?
RAF. Una cincuenta.
FLOR. (Dándole el dinero.) Toma una sesenta: lo que sobra pa tí. (Entra en la taberna riéndose á carcajadas.)

ESCENA X

RAFAEL y CORNELIO, que ha salido á la mitad de la escena anterior y ha escuchado las últimas palabras. Trae la escalera, la lata con el engrudo y la brocha y varios carteles debajo del brazo

- RAF. ¿Reirse de mí? ¡La pegol!
COR. (Dándole la brocha.) ¿Quiés engrudo?
RAF. ¿También tú vas á venirte con guasitas?
Pues ándate con ojo que hoy tengo ganas de pinchar á alguien.
COR. Entonces adiós, que como te conozco sé que si empiezas á pinchar no te cansas nunca.
RAF. ¡No te burles de mí!
COR. Ven aquí, exdiestro. ¿Con que era verdad?
¿Con que te has retirao?
RAF. ¿Y tú no has vuelto á pegar carteles?
COR. Ya sabes que cuando no tengo contrata me agarró al engrudo. Como verás soy un torero que viene pegando.
RAF. Pues yo vuelvo á los toros.
COR. Muy bien hecho, y yo te ayudo.
RAF. Ya estaba decidío á dejar los toros; pero no los dejo, porque si no, Lolilla no es pa mí y yo tengo que conseguir su mano.

- COR. ¿Pa qué?
RAF. Pa rascarme.
COR. Digo que pa qué no me lo has dicho antes. Tu suerte está unida á la mía y en cuanto nos unamos ¡el delirio! Tú y yo tenemos que formar una cuadrilla y se nos disputarán las empresas. Nuestra cuadrilla será la de «Los Niños de Tetuán».
- RAF. ¡Olé mi niño!
COR. En cuanto toreemos los dos juntos tú llevas mucho ganao.
- RAF. ¿Por qué?
COR. ¿Que quedas mal en un toro? Pues como yo en el siguiente quedo peor, siempre sales ganando.
- RAF. Bueno, ya estamos unidos: ¿dónde toreamos? ¿en la cocina de tu casa?
COR. No señor; en la plaza de Tetuán.
RAF. ¡Cordillal! El padre de Lola no me vuelve á contratar en su vida.
- COR. ¡Quíá, hombre! Le digo que el domingo tuviste una desgracia muy grande, y va y te dice...
- RAF. Le acompaño á usted en el sentimiento, polto; eso es lo que me dice; le conozco.
COR. ¡No le conoces! Lo que te dice es lo textual: Querido yerno en ciernes; el domingo tendrás seis bichos como pa quitar el hipo. Si les metes tres estocás en los rubios ó tres medias bien colocás, la rubia que hay en casa, pa tí; te la has ganao por la colocación de las medias.
- RAF. ¡No te hagas ilusiones!
COR. Tú vienes conmigo dentro de media hora á ver al señor Pantaleón.
- RAF. Eso sí que magras.
COR. Entonces es que no quíes á la chica.
RAF. (Con pasion.) ¡Que no la quieró!
COR. Pues si la quieres tenemos que hablar con el padre, le convencemos y la mano de la chica pa tí... y pa mí lo demás.
- RAF. ¿Cómo lo demás?
COR. El trunfo; y ahora me voy á vestir, y dentro de un cuarto de hora citaos aquí mismo.

- RAF. (Vacilando.) Bueno; pero oye, oye, que no vamos á conseguir na; miá que la seña Florentina me tié una hincha...
- COR. ¡Esa señora es doña Insignificancia con corsé!
- RAF. Pero hace mucho tiro en la familia. Tié envidia de la muchacha porque tié novio y como ella está rabiando por tener uno...
- COR. ¡Pero qué va á tener esa cotorral!
- RAF. ¡Miá que es fea! ¡Ahí tiés explicao lo que pasa! ¡que no hay quien pique!... porque aunque tié dinero...
- COR. (Con indiferencia.) ¡Ah, sí!
- RAF. Tié una libreta en el Monte.
- COR. (Con menos indiferencia.) ¿Ah, sí?
- RAF. Diez mil pesetas.
- COR. (Sin indiferencia.) ¡Gachó, qué panecillo!
- RAF. Diez mil pesetas y pico.
- COR. ¡Basta! Con este pico que tengo yo, me hago con su pico y con lo demás.
- RAF. ¿Tú?
- COR. Como que á esa libreta la hago yo la rosca. Me caso con ella y dentro de un mes *cónyugue* consorte.
- RAF. Vas muy deprisa.
- COR. Pues arrea, antes de que se termine la gasolina.
- RAF. Ten cuidao que atropellas.
- COR. Arrea, que ya está preparao el motor y esa carretera con pestañas me la voy á andar á noventa y cinco por hora. Andando.
- RAF. Pues, hala.
- COR. Vamos.
- RAF. (Por el cesto del pan que está en el suelo.) ¿Y esto?
- COR. ¡Qué se le ha de hacer! Llevaremos la cesta entre los dos. (Cogen cada uno por un extremo del cesto y se van por la izquierda.)

ESCENA XI

POLLITO, CHUCHO CHICO, ACEROLAS y RETORTIJONES. Cuatro TORERITOS de los que vegetan en la puerta del café de Levante. Se la dan de graciosos. Vienen vestidos con americana corta y pantalones abotinados de mucho vuelo: son verdaderas caricaturas

Música

POLLITO (Con patosidad.)
No hay otro mozo
más bien plantao,
¡viva la gracia
que Dios me ha dao!

CHUCHO
No hubo en el mundo
nada cañí
hasta el instante
que yo nací.

ACER.
Un cacho e gloria
se desprendió
y del pedazo
me formé yo.

RET.
La sal marina
me la llevé
una mañana
que me bañé.

LOS CUATRO
¡Olé, olé, olé y olá!
que hasta el agua
de la palangana
cuando yo me lavo
se vuelve salá.
¡Olé, olé, olá!

Quién al vernos tan ternes y guapos
sospecharía
que entre tóos no juntamos dos reales
para el tranvía;
por lo cual á los Cuatro Caminos,
como se ve,
de la acera del café Levante
venimos á pie.

La primer condición del torero
es ser bonito
y tener la cintura pequeña
y el pie chiquito,
y al marchar con meneo de brazos
siempre á compás
observad lo bonitos que estamos
miraos por detrás.

(Se vuelven de espaldas al público.)

Y al mirar estas hechuras,
este garbo y esta gracia,
dicen todos por ahí:
vaya un mozo más serrano,
es el tío más gitano
de todo Madrí.
¡Olé, olé, olé y olá!
que hasta el agua
de la palangana
cuando yo me lavo
se vuelve salá.
¡Olé, olé, olé y olá!

Hablado

- CHUCHO (Todos con marcado acento andaluz.) Vamo á ver
quién es el que va á desí eso ar señó Panta-
león.
- RET. Habla tú que tiés más labia, Chucho.
- CHUCHO ¡Grasia!
- POLLITO ¿Y qué le va á desí?
- CHUCHO Con desirle que no hemos comío es sufi-
siente.
- ACER. Pa que se conmueva más, dile que nos han
convidao á un *vermú*.
- CHUCHO Dejármelo á mí.
- RET. Si le sacas una chuleta pa ca uno te damos
un abraso por ca chuleta.
- CHUCHO Ya veremos. (Llamando desde la puerta de la taber-
na.) Señó Pantaleón.
- PAN. (Dentro.) ¿Quién?
- CHUCHO El Chucho y sus amigos.
- PAN. Allá voy.
- POLLITO ¡A ver como te portas!

ESCENA XII

DICHOS y el SEÑOR PANTALEÓN

- PAN. Hola, Chucho y compañía.
CHUCHO Felises.
PAN ¿Qué os trae por aquí?
CHUCHO Pos verá osté; nos han dicho que en ca del señor Pantaleón había unas chuletas y un bacalao que se comían solos.
PAN. Sí que es cierto, pero ya no queda ná; se han comío los unos á los otros.
TODOS ¡Ja, ja, ja! (Riéndose exageradamente.)
CHUCHO (Al Acerolas que no se ha reído.) ¡Ríete, guasón, que es el empresario!
ACER. ¡Ja, ja, ja! (Se ríe á carcajadas, quedándose serio de pronto.)
CHUCHO ¿Pero algo habrá quedao?
PAN. De las chuletas el palo y del bacalao la espina.
TODOS ¡Ja, ja, ja!
CHUCHO (Al Acerolas.) Ríete, niño, que es el empresario.
ACER. ¡Ja, ja, ja!
PAN. Vosotros tenéis hambre, ¿verdad?
CHUCHO Fíjese usted. (Bostezan los cuatro exageradamente.)
PAN ¡Gachó, qué cuatro mordiscos!
TODOS ¡Ja, ja, ja!
CHUCHO (Al Acerolas.) ¡Ríete tú!
ACER. Sí, comemos, sí.
CHUCHO Claro que comemos.
ACER. ¡Ja, ja, ja!
PAN. ¿Y qué queréis comer?
CHUCHO Con unas chuletas, un poquillo de pescao y una ensalá, al cabo de la calle.
PAN. Ya os contentaréis con la ensalá.
ACER. ¡Ja, ja, ja!
CHUCHO (No te rías ahora.) A mí por la corrida del domingo quió que me adelante usté una ración de judías.
RET. A mí un plato de bacalao.
POLLITO A mí un choriso.

- ACER. A mí la tortilla esa que conozco de vista
hace tres meses; la del escaparate.
PAN. Pues... adentro túos. (Riéndose)
CHUCHO Andando.
RET. (Al Chucho.) ¡Miá que tiés labia! (Con un bis en
orquesta entran todos en la taberna.)

ESCENA XIII

CORNELIO que viene vestido con traje corto, sombrero cordobés y la coleta metida por el cuello de la camisa

Me parece que al trajecito no le falta un detalle. Veintisiete pesetas en la calle de Toledo; forma elegante; forros de seda imitando satén y además dos reales de bandola en la coleta. En cuanto la señá Florentina se fije en el chafán que tié al mediodía mi individuo, cae sin sentido en mis brazos, eso ni que decir tiene.

ESCENA XIV

DICHO y la SEÑÁ FLORENTINA

- F'LOR. Buenas tardes, Cornelio.
COR. ¡Salud, estrella!
F'LOR. ¿Qué se hace por aquí?
COR. Tiempo.
F'LOR. ¿Pa qué?
COR. Pa ver á su hermano.
F'LOR. ¿Quié usté que le avise?
COR. Espere usté.
F'LOR. ¿Me tié usté que decir algo?
COR. (Como el que se decide.) ¿La hace á usté un Machaquito de Tetuán?
F'LOR. ¿Pa qué?
COR. Pa... uso interno.
F'LOR. ¡Miá qué gracia!
COR. Lo que tendría gracia es que usté y yo...
F'LOR. ¡Qué bromista está usté!...
COR. ¡Na de eso! (suspirando exageradamente.) ¡Ay!

- FLOR. ¿Qué le pasa á ustedé?
COR. Que estoy enamorado de una Cibeles que ha saltao del automóvil pa despachar medios chicos.
- FLOR. (Algo tierna) ¿De veras?
COR. ¡Por éstas!
FLOR. ¡Qué hombres estos! (Como queriendo ruborizarse.)
COR. Hace mucho tiempo que estaba pa decirla á ustedé esto mismo, y hoy que me he levantao con ánimos, me he dicho: Cornelio, si dejas pasar el tiempo, como to pasa, la señá Florentina, cuando tú te atrevas, pasa (de Málaga).
- FLOR. ¿Y era esto lo que me tenía ustedé que decir?
COR. Lo que yo quiero es interbueyarla á ustedé, pero no ahora, sino con calma. Una conversación tendida, cuanto más tendida, mejor.
- FLOR. Cuando ustedé quiera...
COR. Ustedé se merece un hombre como yo, un sujeto agraciao, de tez morena, de conciencia blanca, de pelo negro, de porvenir rosa...
- FLOR. ¡Que me saca ustedé los colores!
COR. Conque, ¿cuándo nos explicoteamos?
FLOR. (Pensándolo un poco.) Venga ustedé mañana.
COR. ¿A qué hora?
FLOR. Cuando caiga el sol.
COR. Al caer el sol caigo yo aquí.

ESCENA XV

DICHOS y RAFAEL vestido de corto

- RAF. Cornelio.
FLOR. ¿Tú aquí otra vez? ¿Y vestío así?
COR. Alto, señá Florentina. Este joven viene conmigo; lo he adoptao. Y ahora haga ustedé el favor de avisar á su hermano.
- FLOR. En seguía. Adiós, Cornelio.
COR. Adiós, prenda.
FLOR. (A Rafael.) Si te has creído que... vete limpiando. (Vase.)
COR. No te limpies, créeme á mí.

ESCENA XVI

CORNELIO y RAFAEL

RAF. ¿Pero has visto?
COR. ¿Te quiés callar?
RAF. ¿La has dicho algo?
COR. La libreta, pan comido.
RAF. ¡Gachó, qué tragaderas!
COR. ¡A buen hambre!...
RAF. ¿Querrás creer que estoy temblando?
COR. La moción.
RAF. Miá que si nos echase...
COR. Ahí sale, calla.

ESCENA XVII

DICHOS y el SEÑOR PANTALEÓN; después BÁRBARO

PAN. Me ha dicho mi hermana que deseabais
hablarme.
COR. Sí, señor.
PAN. Pues deprisita, que tengo que hacer.
COR. Lo siento, porque el asunto es de interés pa
tóos. Siéntese usted. ¿Quiés tomar algo, Ra-
fael?
RAF. No (se sientan.)
COR. (Llamando) MOZO.
BÁR. (Mozo de la taberna que tiene una nariz exagerada.)
¿Qué va á ser?
COR. Un chato.
BÁR. ¿Es pitorreo?
COR. (Fijándose en las narices.) Usted dispense, no me
había fijao en el desarrollito. (¡Gachó, qué
napias!) Un chato de vino.
BÁR. ¡Ah, bueno! (Entra en la taberna.)
PAN. ¡Tráelo pronto, Bárbaro!
COR. No le insulte usted, que no es pa tanto.
PAN. Es que se llama así: Bárbaro Pérez.
COR. ¡Ah, vamos!
BÁR. (Trayendo el vaso.) Aquí está. (Vase.)
PAN. ¿Qué queréis?
COR. Torear.

- PAN. ¿Quién?
COR. Yo.
RAF. Y yo.
PAN. (A Rafael.) ¿Todavía tienes vergüenza?
COR. No tié usté pa qué ponerse así con esta criatura.
- PAN. ¿Que no? ¡Malditos sean los rábanos! To lo encontró en mi casa; cariño, protección, de tóo cuanto un hombre pué ambicionar en el mundo.
- COR. Es que á veces el hombre propone...
PAN. Y Dios dispone, ¿verdá?
COR. No, señor, los toros.
PAN. (A Rafael.) Pues te vuelvo á repetir lo que te he dicho; que no quió ni verte ni oírte; que soñaba pa mi hija con un matador de ley y tú me has resultao Benicia.
- RAF. Pero...
PAN. Así que largo. ¿Mi hija pa tí? ¡Maldita sea la escarola! ¿Tú torear? ¡maldita sea la lechuga!
- COR. ¡Pues malditos sean los pepinos! digó yo. (Dando en la mesa un puñetazo que hace saltar la bandeja.) Que no nos vamos de vacío. Tenemos que desembucharlo tóo.
- PAN. Pues deprisita.
COR. Sepa usté que hemos formao cuadrilla, que estamos dispuestos á quitar muchos moños y que deseamos que nos deje usté torear el domingo en la plaza de Tetuán.
- RAF. Sí, señor. Yo estoy decidío á que sepan quién soy, á que vean que el Panaderito es un hombre que se deja matar por conseguir á una mujer y por demostrar que no olvida lo que otro hombre hizo por él. La mujer á quien tanto quiero es Lola, el hombre á quien tan agradeció estoy es usté, señor Pantaleón, y el que tié que conseguir tóo lo que se ha propuesto soy yo, sí señor, yo mismo.
- COR. Y yo el que va á quedar á más altura que la bandera de la plaza.
- RAF. Ahora échenos usté; pero no olvide que le hemos suplicao.

- COR. Que le han suplicao dos astros.
RAF. Dos astros, no; dos chicos con vergüenza na más; y ahora diga ustedé. (Casi llorando).
COR. (Dándose tono.) Pero deprisita, que también nosotros tenemos que hacer.
PAN. ¡Maldito sea el requesón! ¿Qué queréis que os diga? Casi estoy convencido.
RAF. ¿De veras? (Muy contento.)
PAN. ¡Si es verdá lo que dices...!
RAF. ¡No lo dude ustedé!
COR. (Con solemnidad.) El *Te deum*, señor Pantaleón.
PAN. Bueno, torearéis el domingo los dos.
RAF. ¡Muchísimas gracias!
PAN. No hay de qué.
COR. (Llorando.) Sí, señor, muchas gracias. Nuestra fama se la deberemos al insigne empresario y pundonoroso tabernero Pantaleón Solares.
RAF. Ahora bien, que las condiciones son distintas que las del domingo.
PAN. ¿Exiges más?
RAF. Sí, señor, que exijo más.
COR. ¡Chist! Exigimos: en plural.
RAF. Torear de balde.
COR. ¡Atiza!
RAF. Toros de seis años.
COR. (Asustado.) ¡Cuerno!
RAF. Cuadrilla, la nuestra.
COR. ¡Arza pilili!
RAF. Yo banderillearé mis dos últimos toros. Este hará lo mismo.
COR. ¡Anda demonio!
RAF. Yo pondré banderillas en silla.
COR. ¡Sopla!
RAF. Este saltará á la garrocha.
COR. ¡Zambomba!
RAF. Las banderillas serán de á cuarta.
COR. ¡Caracoles!
PAN. ¿Y nada más?
COR. Que nos entierren juntos, digo yo.
RAF. ¿Le conviene á ustedé?
PAN. ¡Vengan esos cinco! (Estrechando la mano á Rafael.)
COR. A mí me dará ustedé tres duros pa sacar el traje de luces, que se está fundiendo.

- RAF. Y ahora llame usted á Lola que se lo quió decir.
COR. Y á la señá Florentina.
PAN. (Llamando.) ¡Lola, Florentina!
RAF. ¡Qué contento estoy, Cornelio!
COR. ¿Por qué no has ofreció que yo me dejaría coger por el quinto? No te ha faltao más que eso.

ESCENA XVIII

DICHOS, LOLA y la SEÑÁ FLORENTINA

- LOLA (saliendo de la taberna.) ¿Qué quió usted, padre?
FLOR. ¿Llamabas?
LOLA (Viendo á Rafael.) ¡Ah!
RAF. Lolilla, el domingo, después de la corrida, vendré: hasta entonces no quiero verte; te hablaré cuando sea digno de ello.
LOLA ¡Rafael!
COR. ¡Señá Florentina, hasta el domingo no la podré interbueyar á usted; pero no eche usted en saco roto que hay un socio que capicúa por esas caderas!
FLOR. ¡Cornelio!
COR. ¡Hasta el domingo!
LOLA (Abrazando á su padre.) ¡Padre!
PAN. Me han convencido.
COR. Le hemos convencido. Yo con mi labia y este con su lao izquierdo.
PAN. Ahora ya veremos el domingo.
RAF. Sí que lo veremos, señor Pantaleón. (Echa á andar.)
COR. Echenos usted toros grandes, con muchos cuernos, que no nos asustan. (Al dar la vuelta se encuentra con un choto ó, en su defecto, con una cabra que, sujeta con unà cuerda, lleva un mozo á la lechería. Cornelio, aterrado echa á correr. Cuadro.)

MUTACIÓN

Intermedio musical

Telón alegórico con el anuncio de la corrida

CUADRO SEGUNDO

Sala en casa del Panaderito. Muebles viejos y malos. En las paredes cromos de asuntos taurinos. Dos chaquetillas, dos chalecos, dos capotes de paseo y dos monteras encima de las sillas. En el suelo una espuerta con los capotes de brega y los estoques. Puerta al foro y un balcón en la lateral derecha. Primera izquierda una consola con espejo. Sobre el velador un botijo.

ESCENA PRIMERA

RAFAEL, CORNELIO, CHEPA y LUNARES. Cornelio y Rafael en mangas de camisa y con la taleguilla de torear puesta, están sentados uno á cada lado del escenario. A Rafael le está sujetando la coleta con una goma el Lunares. A Cornelio le está trenzando la coleta el Chepa. Rafael tranquilo y Cornelio como si tuviera dentro del cuerpo los rabos de los toros

- COR. Tú, Chepa, que me tiras del pelo.
CHEPA Si es que no te estás quieto.
COR. Es que estoy nervioso.
CHEPA Pues así no hay quien te trence la coleta.
LUN. (Por Rafael.) Pa eso este, que por haber hecho la tontería de esquilársela se la voy á tener que poner con una escarpia.
COR. ¡Ay! (Dando un grito.)
RAF. (A Cornelio.) No estás poco excitao.
COR. Es que ya no te acuerdas de que me toca un toro tuerto.
RAF. Mejor; así no te ve más que por un lao.
COR. Pero es de mu mala pata.
CHEPA No sé de qué te quejas, si hasta tiés la suerte de que sea mogón.
COR. (Muy alegre.) ¿De los dos pitones?
CHEPA ¡Anda la Telefora! Del izquierdo na más; en el derecho tié una punta tamaña. (Señala la longitud del cuerno con la coleta de Cornelio, dándole un tirón.)
COR. ¡Quiés no tirar del pelo!
CHEPA ¡Es que *acionaba!*

- COR. Pues si *aciono* yo, te meto la chepa pa dentro.
- RAF. Conque son buenos los toros, ¿eh, Lunares?
- LUN. Una corrida mu bien presentá.
- RAF. ¿Cómo son?
- LUN. Los tuyos uno negro meano y corniapretao, otro colorao, ojo de perdiz y otro cárdeno.
- COR. ¿Y los míos?
- LUN. Uno berrendo en negro, capirote, botinero, lucero y astifino.
- COR. ¡Caray, cuantas cosas!
- LUN. El segundo retinto.
- COR. ¿Y grande?
- CHEPA ¡Como pa Aguilera!
- COR. (Muy asustado.) ¡María Santísima!
- RAF. ¿Qué te pasa?
- COR. ¿No has oído que como pa Aguilera?
- CHEPA Anda, pues el otro es mayor: un chorreo en verdugo...
- COR. ¿Verdugo? Ya lo oyes, Rafael, ¡me sueltan un verdugo!
- LUN. ¡Ese tié que matar!
- COR. (Dando un salto.) ¿A quién?
- LUN. Digo que va á ser mu difícil; tié la cabeza por las nubes.
- COR. Alza... pilili.
- RAF. Cornelio, hoy hay que lucirse; en cá estocá nos tenemos que acostar en la cuna.
- COR. No quepo; estoy muy desarrollao.
- CHEPA A mí hay un toro que me da mu mala espina.
- COR. El verdugo, ¿verdá?
- CHEPA No; el retinto.
- COR. ¡Re... tinto!
- CHEPA En los corrales no ha hecho más que tirar derrotes al cárdeno.
- COR. Ya lo oyes, Rafael; se estaba ensayando. Y si eso hace con un hermano, ¿qué hará conmigo que no soy de la familia?
- RAF. Eres un primo.
- COR. ¡Ojalá! Así al menos me conocería.
- RAF. Ten valor, Cornelio; yo estoy muy animao. Al primero. ¡Ole!... ¡óle!... ¡óle!... (Hace una fac-na de muleta preciosa y jaleándose él mismo y en

cuanto cuadra al bicho imaginario, entra á matar como las propias rosas dando una estocada superiorísima en las espaldas de Cornelio que está agachado atándose una zapatilla.) ¡Olé!

COR. (Dando un salto.) ¡Ay! ¡Quiés no asustar!

RAF. ¡Qué faenal

COR. (Al Chepa.) ¡Dame el botijo, niño!

CHEPA (Dándoselo) Toma.

COR. Gracias. (Empieza á beber á chorro y ni por casualidad le cae una sola gota de agua en la boca; no hace más que regarse la cara.)

RAF. ¡Que ya te has lavado!

COR. Es que tengo los nervios de punta. Se me cae hasta la taleguilla. (Se sujeta la taleguilla con los tirantes.)

ESCENA II

DICHOS, LOLA y la SEÑÁ FLORENTINA, con mantilla blanca entran por el foro y se quedan paradas al ver que los toreros están todavía en mangas de camisa. Florentina viene hecha un brazo de mar, con un traje llamativo y lo menos tres ó cuatro mil pesetas de flores en la cabeza y en el pecho

Música

LOLA	}	Todavía sin vestir.
FLOR.		
RAF.	}	Poco falta pa acabar.
COR.		
LOLA	}	Se ha empeñado esta en venir.
FLOR.		
LUN.	}	El onceno no estorbar.
CHEPA		

(Vanse los dos.)

LOLA Antes de ir á la plaza
quería verte,
pa ver si yo te traigo
la buena suerte.

RAF. Gracias, bien mío,
¡Ay, cuánto te agradezco
que hayas venido!

- FLOR. Como yo siempre temo
tu mala suerte,
vengo aquí por si acaso
no vuelvo á verte.
- COR. ¡Gracias, bien mío!
(¡maldita sea tu estampa!
¿pa qué has venío?)
- LOLA Cuando llegue el momento
de la estocada,
yo encenderé tu sangre
con mi mirada.
- RAF. Tirame un beso
que pa atreverme á todo
basta con eso.
- FLOR. A pesar de mis sustos
y mi congoja,
yo bajo y mato ai toro
como te coja.
- COR. ¡Dios no lo quiera!
(antes te saque un toro
de la barrera.)
- RAF. (A Lola.)
Ya verás lo que hace un hombre
cuando quiere á una mujer,
y esta tarde, prenda mía,
esta tarde lo has de ver.
- COR. (A Florentina.)
Ya verás lo que hace un hombre
cuando quiere á una mujer,
ya verás lo que hace un hombre
(que no ti-ne que comer.)
- RAF. (Dando la faja á Lola.)
Anda, bien mío,
coge de aquí.
- COR. (Idem á Florentina.)
Tú, Florentina,
tira de ahí.
- (Empiezan á liarse las fajas, Florentina y Lola en el centro de la escena las sujetan por una de las puntas. Ellos, desde los extremos del escenario, se acercan á sus respectivas novias dando vueltas.)
- RAF. Mi mozo de estoques
es una monada.
- FLOR. ¿Qué dices del tuyo?

COR. Yo no digo nada.
RAF. Debe ir la cintura
siempre bien sujeta.
LOLA ¡Ay, cómo se ciñe!
FLOR. ¡Ay, cómo se aprieta!
LOLA Ayudar á esto
vaya si es trabajo.
RAF. (A Lola.)
Ponla más arriba.
COR. (A Florentina.)
Ponla más abajo.
Ten cuidado ahora,
á ver si no sueltas.
RAF. Ya, pichona mía,
faltan pocas vueltas.
LOLA ¡Ay, cómo se acercan!
FLOR. Ya estoy á tu lao.
RAF. Ahora dame un beso.

(Al acercarse á Lola, ésta se separa desliando á Rafael.
En el otro grupo sucede lo contrario, al acercarse Flo-
rentina á Cornelio, éste huye de ella dando vueltas y
quedando lo más lejos posible.)

COR. (Desliándose.)
¡Ya me has desliado!
LOLA Ven poquito á poco
y las manos quedas.
FLOR. ¿Tiro más, bien mío?
COR. Tira lo que puedas.
RAF. Llegar á tu lado
es lo que me importa.
¡Qué faja tan larga!
COR. ¡Qué faja tan corta!
LOLA ¡Cuándo en otros lazos
te tendré sujeto!
RAF. ¡Ya verás qué pronto,
yo te lo prometo!
FLOR. ¡Cuándo de este modo
fajaré yo un nene!
COR. (¡Vaya con la anciana
qué ilusiones tiene!)
LOLA Dime tú si quieres
que te ciña más.
RAF. Cuando nos casemos
ya me ceñirás

LOLA Chiquillo, como quedes bien...
RAF. ¿Qué?
LOLA Ya verás.
FLOR. Cornelio.
COR. ¿Qué, pichona?
FLOR. ¿Recibirás?
COR. ¡No lo quiera Dios!
FLOR. ¿Darás el salto á la garrocha?
COR. ¿Pa qué?
FLOR. Pa verte por el aire.
COR. Tal vez me veas, pero sin garrocha.
FLOR. Lo que debes hacer al meter el brazo es
atracarte de carne.
COR. Si pa eso toreo, pa atracarme de carne.

ESCENA III

DICHOS y el SEÑOR PANTALEÓN

PAN. Vamcs, niños, que ya es la hora.
RAF. (Cogiendo la montera y el capote.) ¡Andando!
COR. ¡Consumido es!
PAN. A ver tú, Cornelio; te tocan tres bichos de
buena estampa.
COR. ¡Maldita sea su estampa!
PAN. ¡Hay un chorreo en verdugo!...
COR. ¡Y dale con el verdugo!

ESCENA IV

DICHOS y los de la CUADRILLA vestidos de luces, MONO SABIO 1.º
y 2.º, CHEPA y LUNARES

Música

Todos Abajo los coches
esperando están,
y están ya los golfos
que nos seguirán
diciendo, ahí van,
ahí van los valientes
niños de Tetuan. (Mutis.)

MONOS 1.^o y 2.^o Ahí van, ahí van,
ahí van tan campantes
como volverán.

(Cogen los estoques y la espuerta de los capotes y se van detrás de la cuadrilla.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Telón corto. Habitación anterior á la enfermería de la plaza de toros de Tetuán. Al foro puerta con dos ventanillas, por las cuales se supone que se ve el redondel. Una silla en el centro de la escena.

ESCENA PRIMERA

GÓMEZ y SÁNCHEZ miran por las ventanillas la corrida que se está verificando. Se oyen lejanos los gritos y voces característicos de esta clase de fiestas. Al alzarse el telón, el clarín toca á banderillas

GÓMEZ Muy bien fogueado ese toro.
SÁN. (Tartamudeando.) Cla... cla... claro.
GÓMEZ Pues me parece que este tampoco lo mata el Zaragatero.
SÁN Y se... será el ter... tercero que le echen al co... co... corral. (Durante el dialogo se oye el estampido de las banderillas de fuego.)
GÓMEZ Vaya un quite que ha hecho el Panaderito; ese niño es un torero.
SÁN. Con... con... conformes. (Suena el clarín que toca á matar.)
GÓMEZ Mira qué lejos se pone. Acérquese usted, morral. (Se oye el grito de horror del público que se supone presencia una cogida.) ¡Lo ha matao!
SÁN. Pa... pa... papilla. (Aterrado.)
GÓMEZ Ya lo traen.

ESCENA II

DICHOS, CORNELIO y MONOS SABIOS 1.º y 2.º que traen á Cornelio ayudados por otros dos Monos. Viene hecho una verdadera lástima. El traje deshecho, las medias caídas, la faja arrastrando y sin una zapatilla. Después DON BALTASAR. Entran por la primera izquierda

- COR. ¡Ay, Dios mío de mi alma!
- MONO 1.º ¿Dónde lo ponemos?
- GÓMEZ Dejarlo aquí. (Le sientan en la silla.)
- COR. ¡Ay, qué dolores!
- GÓMEZ ¿Está herido?
- MONO 2.º Creo que no. (Vanse los Monos.)
- GÓMEZ ¿Dónde ha sido la cogida?
- COR. Frente al uno.
- GÓMEZ Digo en qué sitio.
- COR. En todas partes ¡Ay!
- BAL. (Entrando precipitadamente.) ¡Vamos á ver! (Registrándole brazos y piernas.) Aquí no hay nada. Ni aquí tampoco... Ni aquí... Ni aquí... (Poniéndole una mano sobre el corazón.) Ni aquí.
- COR. Míreme usted bien, que á mí me ha fasturado algo.
- GÓMEZ Lo que tú tienes ya sé yo lo que es.
- COR. ¿Qué?
- SÁN. (Que está detrás de Cornelio.) Mu... mu... mu...
- COR. (Dando un salto.) ¡Ay!
- SÁN. Mucho miedo.
- BAL. ¡A la plaza!
- COR. Yo no toreo más. Estoy muy malo. Y además me tiene tirria el verdugo, y si me vuelve á ver me mata.
- BAL. ¿Pero qué digo yo en el parte facultativo?
- COR. Cualquier cosa.
- BAL. Dame papel y lápiz. (Gómez entrega una cartera á don Baltasar.) Esto os sucede porque no tenéis recursos.
- COR. ¡Al momento toreaaba yo si tuviera recursos! ¡Ay! ¡Si ya lo decía yo! ¡Cualquiera mata un toro al que han puesto fuego! ¡Con lo que-mao que estaba!

- BAL. (Escribiendo.) Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Cornelio Becerro, el Zaragatero, con... ¿Con qué digo yo que has ingresado? ¿Con muy poca vergüenza?
- COR. ¡Con lo que usted quiera!
- BAL. ¡A la plaza!
- COR. ¿Pero cómo salgo así? (Se levanta de la silla y enseña la parte trasera de la taleguilla completamente deshecha.)
- BAL. Basta de contemplaciones. ¡Al ruedo!
- COR. Yo no voy.
- GÓMEZ. Todo esto te hubieras ahorrado si entras á matar.
- COR. Si he entraigado; lo que he hecho ha sido no salir.
- BAL. ¡Al ruedo, so tumbón! (Le empujan hasta la puerta. Al ir á salir Cornelio se oye una exclamación del público como si avisara á un torero el momento del peligro. ¡¡Eh!! Cornelio vuelve espantado á entrar en escena.)
- COR. ¡Ay! ¡Que me ha conocido el verdugo!

ESCENA III

DICHOS, la SEÑÁ FLORENTINA y el SEÑOR PANTALEÓN

- FLOR. (Dentro.) ¿Dónde está? ¿Dónde está?
- COR. ¡Ay, Florentina! (Yendo hacia ella.)
- FLOR. ¿Dónde está ese sinvergüenza?
- COR. ¡Aquí! ¡Ay, señor Pantaleón!
- PAN. Quítese usted de ahí, so indecente. No te pego una paliza porque bastante tiés con la que te ha dao el toro.
- COR. Ya lo creo que tengo bastante.
- PAN. Debía darte vergüenza.
- COR. Si me da. ¿Usted sabe la vergüenza que me da lo que he enseñao?
- PAN. ¿Y pa esto me pedías toros grandes?
- COR. (Quejándose.) ¡Pa esto no! ¡Ay, Florentina!
- FLOR. A mí no se me acerque usted más. No vuelva usted á mirarme á la cara.
- COR. ¡Adiós, libreta!

- FLOR. ¡Y me brindas el toro pa ponerme en ridículo!
- COR. Encima de que tú tiés la culpa.
- FLOR. ¿Yo?
- COR. Sí, tú, que me decías: recíbelo, mete el pie, y yo, por obedecerte, metí el pie... y la pata.
(Se oye una gran ovación.)
- GÓMEZ Otra ovación al Panaderito!
- PAN. ¡Vale más que el Guerra!

ESCENA IV

DICHOS y RAFAEL

- RAF. ¡Cornelio!... ¡Cornelio!... ¿Qué te ha hecho?
- COR. ¡Me ha deshecho!
- PAN. ¡Dame un abrazo, Rafael!
- FLOR. Muy bien, chiquillo.
- RAF. ¿Qué le prometí á usted, señor Pantaleón?
- PAN. Y bien que lo has cumplido. La mano de Lola pa tí. (Abrazándole.) Te la has ganao.
- COR. Florentina, ¿y pa mi?
- FLOR. ¡Un cuerno!
- COR. ¡No me hables de cuernos!
- RAF. Y ahora me voy á matar el último. ¿No sales, Cornelio?
- COR. No.
- BAU. Ya lo creo que sale.
- COR. ¡No señor! Yo no salgo.
- GÓMEZ. Pues entonces que le lleven á la cárcel.
- COR. Sí, ¡á presidio! ¡Que venga un municipal!
- RAF. Señores hasta luego. (Al señor Pantaleón.) Este toro se lo brindo á usted (Mutis.)
- PAN. Ese muchacho ha nacido hoy.
- COR. Y yo también he nacido hoy. (Se lo llevan arrastrando)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Interior de la plaza de Toros de Tetuán, visto desde una de las entradas al callejón de la barrera. Al foro perspectiva de la plaza. A derecha é izquierda el arranque de los tendidos, de los cuales se ve el espacio suficiente para colocar los personajes y algún público más. En la parte del tendido de la derecha, más inmediata al callejón, están Lola y la señá Florentina.

ESCENA UNICA

Al efectuarse la mutación, el público de los tendidos, en pie, aplaude frenéticamente á Rafael, que viene en hombros de toda la golfería. El grupo que lo conduce avanza hacia el proscenio. Lola, desde el tendido, al pasar Rafael le da un abrazo. Aparece por la izquierda Cornelio entre dos guardias municipales. La señá Florentina, que está detrás de Lola, le tira cinco ó seis almohadillas

RAF. Silencio. (Cesa la orquesta.) Dejadme bajar, capitalistas. (Le dejan en el suelo. Al público.)

Un volapié hasta la taza
me aplaudieron los morenos,
no vayas á ser tú menos
que el público de la plaza.

(Música y gran animación.)

TELON

Obras del mismo autor

Pasacalle, sainete lírico madrileño, en un acto y en prosa, dividido en cuatro cuadros, original, música del maestro Valverde (hijo). (1)

Calabazas, entremés cómico-lírico en prosa, original, música del maestro Chapí.

La joroba, cuento cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Chapí. (1)

El incierto porvenir, comedia en dos actos y en prosa, original.

Los niños de Tetuán, pasillo cómico-lírico-aurino en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, en prosa, original, música de los maestros Torregrosa y Calleja.

(1) En colaboración con D. Miguel Ramos Carrión.

Precio: UNA peseta